

Repensando los Movimientos Indígenas

Carmen Martínez Novo, editora

Repensando los Movimientos Indígenas



FLACSO
ECUADOR



Ministerio
de Cultura

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Quito-Ecuador

Telf.: (593-2) 323 8888

Fax: (593-2) 3237960

www.flacso.org.ec

Ministerio de Cultura del Ecuador

Avenida Colón y Juan León Mera

Quito-Ecuador

Telf.: (593-2) 2903 763

www.ministeriodecultura.gov.ec

ISBN:

Cuidado de la edición: Juan Guijarro

Diseño de portada e interiores: Antonio Mena

Imprenta: Crearimagen

Quito, Ecuador,

1ª. edición: mayo de 2009

Índice

Presentación 7

Introducción 9

Carmen Martínez Novo

PARTE I.

LO INDÍGENA COMO UTOPIA.

POSIBILIDADES Y LIMITACIONES

Celebrando lo indígena en Bolivia.

Unas reflexiones sobre el año nuevo Aymara 39

Andrew Canessa

Autonomía desterritorializada 49

Deborah Poole

PARTE II.

EL MOVIMIENTO INDÍGENA FRENTE A

LAS PARADOJAS DEL DESARROLLO

**La deriva identitaria del movimiento indígena en los
Andes ecuatorianos o los límites de la etnofagia** 69

Víctor Bretón	
Cansancio organizativo	123
Luis Alberto Tuaza	

PARTE III.

LAS AMBIGÜEDADES DE LA
EDUCACIÓN INTERCULTURAL

La textualidad oral Napo Kichwa y las paradojas de la educación bilingüe intercultural en la Amazonia	147
Michael A. Uzendoski	

La crisis del proyecto cultural del movimiento indígena	173
Carmen Martínez Novo	

PARTE IV.

NEOLIBERALISMO Y
MULTICULTURALISMO

Los desafíos del multiculturalismo	199
Emma Cervone	

Desafíos de la nación multicultural. Una mirada comparativa sobre la reindianización y el mestizaje en Colombia	215
Margarita Chaves y Marta Zambrano	

Cansancio organizativo

Luis Alberto Tuaza C.*

Runakunaka ashka shaikushka shinami rikurinkuna, ña mana tantanakunata munankunachu.

(Los indígenas parecen bien cansados, ya no tienen el deseo de organizarse.)

Atupaña, 2006

Estas expresiones del dirigente Manuel Atupaña introducen inmediatamente en la preocupación por la situación del cansancio organizativo que están atravesando las sesenta y cuatro comunidades indígenas de la Parroquia de Columbe, situadas a 50 km al Sur de Riobamba, capital de la Provincia de Chimborazo, Ecuador. En efecto, el 13 de diciembre de 2005, el Municipio de Colta convocó a los dirigentes de las comunidades, de las organizaciones y a los representantes de las instituciones que trabajan en Columbe para participar en la elaboración del plan de desarrollo cantonal y el presupuesto participativo para el año 2006. La reunión estaba prevista para las nueve de la mañana. Los organizadores de este evento habían preparado los materiales, el almuerzo, el horario del trabajo. Las radios Colta, Guamote y Buen Sembrador, emisoras más sintonizadas en el sector, pasaron las invitaciones con dos semanas de anterioridad. Llegó el día de esta asamblea; sin embargo, los invitados tardaron en llegar. Por fin sólo a las once de la mañana se dio inicio. Apenas asistieron representantes de

* FLACSO-Ecuador.

diez comunidades. El orden de trabajo se vio alterado, los funcionarios se cansaron de esperar, en consecuencia los resultados no fueron efectivos. A la tarde, entre los pocos asistentes manifestaron sus preocupaciones por la ausencia mayoritaria de las comunidades.

En la reunión de los dirigentes del cabildo realizada el 24 de enero de 2006, se puso en el centro del debate la problemática de la decadencia organizativa al interior de las comunidades. Uno de los dirigentes expresaba:

En los años anteriores no era difícil convocar a la gente. Llamábamos a las reuniones, dejando de lado sus quehaceres venían con gusto. En la minga, todos daban la mano, participaban hombres y mujeres. Cuando las instituciones pedían la colaboración, no pensaban dos veces para colaborar. Pero en estos últimos años, la gente se ve cansada, no asisten a las reuniones, dejan de lado la vida comunitaria y organizativa (dirigente de Rodeo Pamba, 2006).

En los paros de marzo de 2006 organizados por la Confederación de las Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), la Confederación del Movimiento Indígena de Chimborazo (COMICH) y la Confederación de Pueblos, Organizaciones, Comunidades e Iglesias Evangélicas de Chimborazo (CONPOCIECH), para rechazar las negociaciones del Tratado de Libre Comercio (TLC) del Gobierno Nacional con su par de los Estados Unidos, pocas fueron las comunidades que acogieron la convocatoria de estas organizaciones. Participaron alrededor de cinco comunidades. Las bases rechazaron las exigencias de los dirigentes:

Las organizaciones y el cabildo han dicho que estamos haciendo paro contra el TLC, pero no entendemos. Muchos de nosotros hemos venido a la carretera porque sino nos cobran quince dólares de multa, amenazan con quitar la luz o cortar el agua. Para nosotros es muy caro. Si no tuviéramos esta multa, ¿qué vamos a pasar sacrificándonos en este frío!

Eran las expresiones más comunes de los participantes. La queja frecuente de los dirigentes de cabildo, de las organizaciones de mujeres, de cooperativas y asociaciones existentes en las comunas es: "La gente no quiere

saber nada. Nos hacen quedar mal con las instituciones. En vano se hacen cursos, se planifican mingas, se consigue la ayuda” (Atupaña, 2006). Esta misma situación es percibida por los funcionarios de la Cruz Roja Ecuatoriana, las Islas de Paz, la Corporación Yachachic, la Fundación Mujer y Familia Andina, organizaciones no gubernamentales que trabajan en esta zona geográfica de Chimborazo, quienes generalmente sostienen, que las instituciones vienen haciendo tanto esfuerzo con la finalidad de ayudar a la organización de las comunidades y al desarrollo campesino.

Las situaciones antes descritas sugieren plantear los siguientes interrogantes: ¿Cuáles son las causas por las que los indígenas de Columbe no desean participar de la vida organizativa? ¿Por qué no responden a las iniciativas de desarrollo presentadas por las organizaciones no gubernamentales que ofrecen el apoyo económico y técnico a fin de erradicar la pobreza? El presente ensayo pretende analizar el cansancio organizativo de las comunidades de Columbe y señalar las implicaciones que tiene en el campo del desarrollo rural.

La experiencia organizativa en Columbe

El cansancio organizativo, el desinterés de los indígenas de Columbe por el trabajo comunitario señalado por los dirigentes y por las instituciones de cooperación, entra en contraste con la experiencia organizativa que históricamente ha tenido esta parroquia. En la memoria de los dirigentes y ancianos de las comunidades permanece el recuerdo vivo de un pasado organizativo glorioso. “¡Antes qué vamos a estar así poquitos, éramos cincuenta, ochenta personas!” es el testimonio de Mariano Yuquilema (dirigente de los años sesenta del siglo pasado y diácono indígena de la Iglesia Católica, 2006), refiriéndose a la asistencia de cinco personas a la planificación anual del trabajo pastoral. Esta opinión es compartida por Manuel Yucaylla (pastor de la Iglesia Evangélica y antiguo dirigente de la Comuna San Bernardo, 2006), quien sostiene: “Cuando se organizaban los cultos, las campañas evangelísticas, en las luchas por la tierra y las mingas asistían muchas personas. No importaba sacrificarse con tal de trabajar por el mejoramiento de la comunidad”. Analizando la historia de esta parroquia

ya en los primeros años del siglo XIX tenemos datos que aluden a la experiencia organizativa en la comuna Pulucate, lugar de procedencia de los indígenas que protagonizaron el levantamiento indígena de 1803 (Moreno, 1985). Los estudios de Carrasco (1993), demuestran que Columbe es la Parroquia de Chimborazo con más número de organizaciones consolidadas que históricamente han protagonizado las luchas por la tierra y la toma de haciendas.

La emergencia de las organizaciones comunitarias y de las Organizaciones de Segundo Grado (OSG) de Columbe está vinculada con la intervención del Estado en el medio rural,¹ el trabajo de la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI) y con la presencia de las Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo (ONGD) que vieron en las organizaciones a los beneficiarios y potenciales aliados para la ejecución de sus propuestas.

Animados por la FEI y fundamentándose en la Ley de Comunas de 1937, los indígenas huasipungueros² de la hacienda Columbe Grande, en 1948, crearon las comunas de Columbe Grande Lote 1 y 2, Columbe Grande Lote 3 y 4, San Francisco y Columbe Alto. Cuando en 1964 el Gobierno Nacional decretó la aplicación de la Reforma Agraria en el Ecuador, en conexión con los procesos similares de otros países de América Latina,³ los indígenas de otras quince haciendas del sector empezaron a organizarse también por comunidades.⁴ El objetivo principal que permitió la emergencia comunitaria fue alcanzar la tierra y la libertad. En efecto, formando las pequeñas comunidades legalizadas por el Ministerio de Agricultura y Ganadería, se pudieron negociar las tierras con los hacendados, en algunos casos, a través del diálogo, y en otros por medio de

1 Entre las principales políticas estatales en el medio rural estuvieron: la expedición de la Ley de Organización y Régimen de Comunas (1937), la primera Ley de la Reforma Agraria (1964), la segunda Ley de Reforma Agraria (1973), y la promoción del desarrollo rural integral.

2 Indígenas que, en razón de su trabajo, tenían pequeños lotes de terreno dentro de la hacienda.

3 En 1952 el gobierno del MNR decretó la aplicación de la reforma agraria en Bolivia, y en la década de los setenta Perú y Guatemala atravesaron el mismo proceso.

4 Hasta la aplicación de la reforma agraria toda la parroquia de Columbe estaba dividida en las 16 haciendas más grandes de Chimborazo (Llínllin, Columbe Chico, Sabloc, San Rafael, Secao, Lupaxi, Miraflores, San Martín, San Bartolomé, Convalecencia, Zacomoto, Tanquis, Zalarón, Sasapug Hospital, Lupaxi Monjas), sólo Pulucate se registra como comuna libre (Carrasco, 1993: 52).

la “afectación” (Yánez, 1992: 124). Eran los años más difíciles de la lucha indígena. Los dirigentes de ese tiempo, señalan que no podían acceder fácilmente a la tierra. En ciertas ocasiones recibían el rechazo de la misma gente, tal como demuestra el siguiente testimonio:

Quando los patrones veían que estábamos conversando en grupo y si alguien de estas personas era más lista, no dejaban estar libres. Imponían tareas fuertes. A la persona que era más despierta y que no obedecía a los patrones, estos simplemente mandaban sacándoles de la hacienda. Para realizar los trámites de la compra de tierra teníamos que viajar a Quito. Salíamos de noche por el páramo, cambiábamos el poncho para no dejarse reconocer. La gente apoyaba, pero también algunos iban a comunicar al hacendado sobre nuestras intenciones y las acciones de lucha que estábamos realizando (Chicaiza, 2006).

Al final de la década de los setenta, Columbe contaba con quince comunidades y tres asociaciones agrícolas en San Bernardo, Sasapug, Rodeo Pamba y Baldalupaxi, que adquirieron la capacidad organizativa y de gestión ante las autoridades estatales, apoyaron a otros huasipungueros de las haciendas de Llinllin y Miraflores para tomar posesión de la tierra y fundar nuevas comunidades.

La segunda reforma agraria de 1973 posibilitó la creación de más comunidades y el nacimiento de la Unión de Asociaciones de Agricultores de Columbe (UNASAC),⁵ primera Organización de Segundo Grado (OSG) en la Provincia que impulsó el trabajo organizativo en pos de la libertad y de la tierra, no sólo en la Parroquia Columbe sino en otras parroquias de Chimborazo. Al respecto, el dirigente Francisco Coro sostiene:

Nuestra solidaridad en la lucha por la tierra y la libertad no se quedó a nivel de las comunidades que participaban en UNASAC sino que se extendió a otras comunidades de Columbe, a las comunidades de San Juan y otras parroquias. Compañeros de otras zonas venían donde nosotros a conocer la experiencia de organización que teníamos y solicitaban nuestro respaldo (Coro, 2005).

5 Organización de corte clasista promovida por la Central Ecuatoriana de Organizaciones Clasistas (CEDOC).

UNASAC, aglutinó a dieciséis comunidades del sector, promovió la afectación, la compra y la legalización de las tierras. Una vez resuelto el problema de la tierra, impulsó la consolidación comunitaria capacitando a los dirigentes, promoviendo cursos de formación en los temas de salud, de educación, gestionando los proyectos de desarrollo ante el Estado ecuatoriano y las instituciones de la provincia, entre ellas la prefectura y el Consejo Municipal de Colta.

Los años setenta del siglo pasado se caracterizaron por ser el tiempo de la bonanza petrolera en el Ecuador. Esto permitió que el Estado se convirtiera en el actor principal de la promoción del desarrollo rural, vinculándose al espíritu de instauración de los proyectos de desarrollo en América Latina que se contraponían a los planteamientos de desarrollo promovidos desde los Estados Unidos. A lo largo y ancho de la región se hablaba de la necesidad del desarrollo del medio rural a fin de incorporar a los campesinos a la vida urbana y acelerar los procesos de industrialización, aplicando, así, las propuestas de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), que básicamente cuestionaba la relación comercial entre el centro y la periferia, el fenómeno de la inflación y proponía el proceso de industrialización a partir de la sustitución de las importaciones (Kay, 2001: 347).

Durante los años ochenta, el apogeo de los ideales del desarrollo llegó también a Columbe a través del Fondo de Desarrollo Rural Marginal (FODERUMA; Carrasco, 1993: 52), proyecto de desarrollo del gobierno ecuatoriano gestionado por los dirigentes de las comunidades. Para esta época apareció en América Latina un nuevo enfoque del desarrollo, conocido como el “Desarrollo Rural Integral” (DRI), que a más de enfatizar en el desarrollo agropecuario, la implementación de obras de infraestructura –dotación de agua potable, construcción de escuelas, casas comunales, centros de salud, centros artesanales, centros de acopio, queserías comunitarias–, se sostenía en la necesidad de promover y de apoyar a las organizaciones campesinas.

La propuesta de FODERUMA fue acogida ampliamente por las comunidades de Columbe. Con el apoyo técnico y económico de esta institución se crearon bancos comunitarios, tiendas, chancheras, queserías, criaderos de cuyes, se construyeron casas comunales, se promovió la ex-

plotación del ganado bovino, se compraron y legalizaron las tierras. En el centro parroquial, se organizaron cursos de capacitación para líderes, promotores de salud y educación. Al trabajo de FODERUMA se unió la presencia del Instituto Ecuatoriano de Obras Sanitarias (IEOS), institución estatal que promovió la construcción del sistema de agua potable y de letrinización.

A finales de la década de los ochenta e inicios de los noventa, desde el trabajo de pastoral de la Iglesia de Riobamba se fundó el Movimiento Pastoral Indígena Monseñor Proaño, organización del carácter religioso formada por treinta comunidades. Además de los objetivos propios de evangelización, los agentes de la pastoral incorporaron las propuestas de desarrollo por medio de la formación de grupos de mujeres –en el centro parroquial se creó la organización de mujeres Pan de Todos–, la creación de tiendas comunitarias y la entrega de becas para los estudiantes.

En los primeros años de la década de los noventa, apareció otra propuesta de desarrollo de parte del gobierno nacional a través del Proyecto UNICEF–Proandes, que buscaba mejorar la calidad de vida de los habitantes del sector, apoyando al fortalecimiento organizativo, construyendo las obras de mejoramiento del sistema de agua potable, la dotación de nuevas letrinas, programas de guarderías infantiles. Motivados por el apoyo de UNICEF–Proandes, algunos miembros del movimiento pastoral indígena Monseñor Proaño crearon la Unión de Comunidades y Organizaciones Indígenas de Columbe (UCOIC) que llegó a constituirse en el ente organizativo encargado de promocionar y de vigilar la ejecución de los proyectos en las comunidades.

Al finalizar el periodo entre los noventa e inicios del tercer milenio, aparecieron nuevas ofertas de desarrollo promovidas por el gobierno y el Banco Mundial como parte de la renegociación de la deuda externa ecuatoriana por medio del Proyecto de Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Negros del Ecuador (PRODEPINE). Esta institución gubernamental de desarrollo enfatizó en el discurso de fortalecimiento del capital humano como condición básica para la concreción de los proyectos de desarrollo. En relación con las comunidades indígenas, se consideró que este capital humano estaba constituido por las OSG, por cuanto estas entidades están conformadas por varias organizaciones de base, y conocen de cerca las ne-

cesidades de la población. Entre los requisitos solicitados por esta institución fue que los interesados formen parte de una OSG (Bretón, 2001). Esto permitió la emergencia de varias organizaciones de segundo grado en toda la parroquia; así en el año 2000 se registraron siete OSG: UNASAC, UCOIC, Organización para el Desarrollo Integral del Pueblo de Columbe, Corporación de Comunidades Indígenas de Desarrollo de Columbe, Asociación de las Comunas de San Martín, Asociación de Arte y Cultura de Columbe,⁶ cada una disputando el control financiero y creando redes clientelares con las bases. Esta situación permitió el fraccionamiento de UNASAC y UCOIC, organizaciones consolidadas en décadas anteriores. Motivadas por la ayuda económica proporcionada por las ONGD y el gobierno, varias comunidades que en el pasado aglutinaban tres o cuatro sectores fueron reemplazadas por la creación de nuevas comunidades que en algunos casos están conformadas por veinte o quince familias que demandan más proyectos.

Las ONGD que operan en Columbe

A partir de 2000, las comunas de Columbe recibieron la intervención de las siguientes ONGD: Islas de Paz, Cruz Roja Ecuatoriana, Corporación Yachachic, Fundación Brethren y Unida, Fundación Mujer y Familia Andina, Compasión Internacional, Fundación ERPE, entre otras, preocupadas por “erradicar la pobreza del sector”; criterios que son compartidos por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que desde 2002 viene trabajando con las organizaciones de mujeres del sector Cintaguzo, Pulucate Alto y Lupaxi Convalecencia.⁷

El propósito de “erradicar la pobreza” obedece de alguna manera a los Objetivos del Milenio de las Naciones Unidas, y ha servido de eslogan para atraer la atención de los donantes y del Banco Mundial. La lucha contra la pobreza ha motivado la presencia de varias organizaciones de cooperación. ¿Cómo se explica la presencia excesiva de ONGD en Co-

6 Organizaciones registradas por la Confederación del Movimiento Indígena de Chimborazo, 2000.

7 PNUD (2007). *Proyecto de recuperación de las variedades agrícolas*. Ecuador.

lumbe? Bretón, en su obra *Cooperación al Desarrollo y Demandas Étnicas en los Andes Ecuatorianos*, sostiene que “la pobreza es el elemento primordial que induce a los agentes externos de desarrollo (identificados en este trabajo mayoritariamente con las ONGD) para concentrar sus inversiones sobre el medio rural andino en unas áreas y no en otras. Las regiones priorizadas, sobre las que se concentran el grueso de sus actuaciones, son aquellas habitadas por contingentes más numerosos de la población indígena” (Bretón, 2001: 150). El criterio de Bretón coincide con la realidad de Columbe, sector de población mayoritariamente indígena.⁸

A partir de 2002, las ONGD cambiaron las estrategias de intervención, y ya no negociaron con las OSG del sector, tal como antes había hecho el PRODEPINE. Por este motivo, las OSG perdieron protagonismo, dejando de lado el antiguo rol de la “creciente capacidad de centralizar los recursos provenientes tanto del Estado como de las ONG” (Ramón, 1992). Las explicaciones de esta decisión estarían en que las OSG se han politizado, patrocinan sólo a los dirigentes, los trámites de los proyectos demoran, los beneficiarios directos son las personas y organizaciones afines a las OSG, los resultados que tiene PRODEPINE no son exitosos. Esto trajo como consecuencia el fraccionamiento, el debilitamiento de las organizaciones, la desaparición de UCOIC y la emergencia de nuevas organizaciones en un número de dos a cuatro en una misma comunidad.

Analizando las peticiones de ayuda expuestas por las ONGD a las instituciones financieras, se puede constatar cómo presentan un discurso divergente a la realidad propia de las comunidades,⁹ cuando estigmatizan a los habitantes como “pobres, explotados por más de 500 años, sin tierras, con un alto porcentaje de desnutrición infantil, marginados”,¹⁰ que “no saben alimentar a sus hijos, se alimentan de carbohidratos, los alimentos

8 16 370 habitantes según los datos del censo del 2001, de los cuales apenas el 5 por ciento son mestizos.

9 En el diseño del “Proyecto de Promoción de Prácticas Clave en la Parroquia de Columbe”, realizado por la Cruz Roja, se altera el número de comunidades de 64 (número real) a 80, y se involucra a actores que desconocen del asunto, como es el caso de los agentes de pastoral que trabajan en esta zona. Documento electrónico disponible en: <http://www.proyectos-locales/htm>.

10 Análisis de la realidad presentado por las Islas de Paz (2007). Documento electrónico disponible en: http://www.mmrree.gov.ec/ineci/ongs/ongs_belgica.asp.

de contenido proteico venden en la ciudad a cambio de harinas y fideos [...] los indiecitos no saben cómo vivir...” (En opinión de un funcionario de las Islas de Paz). Estas afirmaciones llevan a ver como está implícita la idea de ver a los otros en condiciones de inferioridad y de miseria, realidades a las que estas agencias de cooperación sienten la necesidad de transformar, utilizando el poder “redentor” que tiene el desarrollo. Ante la mirada compasiva de los cooperantes y gestores de la salvación secular de “los pobres”, los indígenas siguen siendo considerados incapaces de promover su propio proceso de desarrollo, menesterosos de la tutela del más fuerte; así el antiguo rol de protección que tenía el patrón de la hacienda y el tinterillo del pueblo han sido desplazadas a las ONGD que operan en la zona. En la actualidad los discursos construidos entorno al “enfoque de género, la apuesta por la descentralización, el empoderamiento de las base, se ha convertido en la señal de identidad más remarcable de esta suerte de desarrollo alternativo” (Bretón, 2001: 78) que legitima la presencia de las ONGD en el mundo rural.

Factores que influyen en el cansancio organizativo de las comunas de Columbe

Si bien es cierto que el cansancio organizativo por el que atraviesan las comunas de Columbe está relacionado con la sobreoferta de ayudas económicas de las ONGD y el consecuente fraccionamiento y declive de las organizaciones,¹¹ tanto de base como de segundo grado, tiene otras explicaciones. A pesar de las “buenas intenciones” de las ONGD en el campo del desarrollo rural, varias de las iniciativas de desarrollo no son comprendidas por los beneficiarios. Las planificaciones y métodos evaluativos responden a las aspiraciones de los actores cooperantes, los proyectos no tienen el estudio previo sobre la realidad de la zona, los lineamientos de acción son diseñados por los técnicos y se priorizan hacia las áreas del desarrollo agropecuario, sin tener en cuenta los cambios sociales y econó-

11 Esta realidad expresa el contraste con los objetivos de la ONGD que buscan “fortalecer la organización”.

micos que se han dado en estos últimos tiempos en que la economía campesina no depende directamente de la agricultura y de la ganadería sino del comercio y de la migración (Kay, 2001). Claro está que algunas ONGD tratan de mitigar este problema contratando al personal de las comunidades. Lo raro es que estos técnicos en su mayoría no han concluido al menos el bachillerato y no ocupan altos cargos de responsabilidad. No es que las comunas carezcan de personas con estudios secundarios y superiores. En estos años han aumentado el número de bachilleres técnicos y existe la presencia de un número considerable de profesionales indígenas que han egresado de las universidades.¹² Las razones de esta práctica no se han determinado todavía, probablemente puede ser que estas entidades temen ser cuestionadas.

Al desconocimiento de los planes de desarrollo de las ONGD se une también la ausencia de la rendición de cuentas en cuanto a los alcances y costos de la operación. Con exactitud, los beneficiarios no conocen las fuentes de donde provienen el financiamiento y el monto designado para cada obra. Quizás los dirigentes conocen estas fuentes, pero su interés fundamental es contar con las obras que benefician a sus representados, aunque en algunos casos los recursos de cooperación de los agentes externos terminan dando ventajas personales a los responsables directos de la gestión. Lo cual lleva a la pérdida de credibilidad de frente a las comunidades.

Más allá de los planes de desarrollo extraños al mundo andino, se constata que otro de los factores influyentes en el cansancio organizativo es el resultado insuficiente de los proyectos. En el inicio existe mucha expectativa, pero las promesas de días mejores no se cumplen. La posibilidad de alcanzar el anhelado desarrollo se agota. La tienda comunitaria, la chanchera, la crianza de los cuyes, el molino, los créditos, no son tan rentables como se creía. En caso de alcanzar la producción suficiente para cubrir las demandas comunitarias, en el mercado se encuentra el obstáculo de sobreproducción y de precios bajos. Generalmente, a la hora de emprender los proyectos agropecuarios no hay un estudio del mercado.

12 En relación a otras parroquias, Columbe cuenta con muchos indígenas profesionales que ofrecen sus servicios en las escuelas y colegios del mismo sector y de otras partes de la provincia.

Las comunidades mejoran de algún modo la alimentación pero no pueden comercializar sus productos. La consecuencia de esta situación es el abandono inmediato de estas iniciativas del desarrollo.

Muchas iniciativas de desarrollo en el sector se han frustrado. La prueba de esta situación es la desaparición de la organización de mujeres “El Pan de Todos” del centro parroquial de Columbe, fundada en los años noventa del siglo pasado. Esta organización estaba conformada por todas las mujeres mestizas y algunas mujeres indígenas del lugar. Entre los objetivos que perseguían estaban: combatir la pobreza, detener la migración, crear fuentes de trabajo, levantar la autoestima de las mujeres. Con el apoyo económico de UNICEF-Proandes, y en parte con los fondos provenientes desde Europa, gestionados por la Iglesia Católica construyeron el molino, el centro de acopio, la tienda comunitaria, la panadería, establecieron los intercambios comerciales con *Maquita Cushunchic* (MCCH) del Fondo *Populorum Progressio* (FEPP). Después de tres años de funcionamiento, la organización y las iniciativas de desarrollo fracasaron. Entre las razones que explican la decadencia de esta organización está la desconfianza de los esposos en la gestión de las mujeres y las desventajas de trabajar en comunidad, tal como demuestra el siguiente testimonio:

No contábamos con el apoyo de los maridos, a cada rato querían interponerse, desconfiaban de nuestras capacidades. Faltó más confianza de parte nuestra. Cuando eran buenas las ventas nos animábamos, pero cuando había pérdidas simplemente algunas compañeras se retiraban, no querían volver más, vieron que era mejor trabajar solas. Sí teníamos ganancias, pero como eran para muchas no resultaba nada. No se daban cuenta de cuánto se ganaba (Guamán, 2007).

No solo se desintegró la organización, sino que también abandonaron las instalaciones del molino, se cerró la tienda comunitaria y la panadería. Parte de la maquinaria del molino y el centro de acopio fueron ocupados por los esposos de las mujeres dirigentes de la organización, sin que las demás socias tuvieran opción al reclamo.

Aunque existen las propuestas de desarrollo de las ONGD para resolver las necesidades de las comunidades, las soluciones se dan parcialmente. Este es el caso de la Cruz Roja Ecuatoriana que lleva a ejecución el pro-

yecto de “Cajas de Ahorro y Crédito, y fortalecimiento para la gestión comunitaria en las comunidades campesinas de Columbe y Gatazo” financiado por el gobierno de las Islas Baleares (España). Este proyecto tiene dos etapas. La primera etapa funcionó entre enero de 2005 a diciembre de 2006, con un monto de 789 466.44 euros y la segunda etapa entró en operación en enero de 2007 y concluirá a finales del año 2008. El monto total correspondiente a la segunda etapa es de 977 831.25 euros. Con este proyecto, la Cruz Roja Ecuatoriana, en términos generales, busca “la disminución de las vulnerabilidades de las poblaciones de Columbe y Gatazo, con especial atención a las mujeres, mediante capacitación y acompañamiento técnico, para lograr una mejor integración de las comunidades en la economía local, mejorando así sus niveles de vida”. A nivel específico, propone “apoyar el desarrollo de la eficiencia agropecuaria, artesanal y de servicios mediante la implantación de un sistema financiero alternativo para mujeres de las comunidades, junto con el fortalecimiento cultural y de salud comunitario”.¹³ La condición necesaria para que las mujeres puedan solicitar el préstamo que otorga la Cruz Roja es que estén organizadas dentro de las respectivas comunidades a las que pertenecen. De este modo se garantiza que en caso de que la beneficiaria del crédito no pueda pagar, el pago sea realizado por la organización. Las mujeres organizadas, pueden solicitar el préstamo de 400 dólares para las actividades agrícolas y para la ganadería, el comercio y el fortalecimiento de las microempresas tienen el monto máximo de 300 dólares. Estos préstamos tiene el interés de 6 por ciento anual y 6 por ciento adicional para el fortalecimiento del fondo del proyecto. A cambio las mujeres tienen los servicios gratuitos de salud comunitaria, reciben las semillas mejoradas,¹⁴ la capacitación y formación de líderes, los cursos de nutrición y la atención infantil. Realizando una breve evaluación de este proyecto, la dirigente de la comuna San Martín, sostiene:

13 Cruz Roja Ecuatoriana (2007). “Cajas Comunitarias de Mujeres de Columbe y Gatazo”. Documento electrónico disponible en: <http://www.manacormanacor.com/pdf-solidaritat/>.

14 Diario *Los Andes*. “Cruz Roja entregó semillas a las familias de las comunidades de Columbe”. 11.12.06.

No niego que hay la posibilidad de tener rápido los préstamos de la Cruz Roja. Basta avisar a la presidenta, ella va a la oficina y tramita rápido. En otros bancos y cooperativas toca buscar a los garantes, volver al día siguiente. Pero estoy un poco molesta. Lllaman a cada rato a los talleres, hay cursos casi con frecuencia. No queda el tiempo para la familia, el trabajo de los terrenos, el cuidado de los animales. Además, ¿qué son 300 o 400 dólares? Casi se sale perdiendo (dirigente de San Martín, 2007).

Este testimonio, revela que, si bien es cierto que las mujeres pueden acceder fácilmente a las líneas de crédito con tal de pertenecer a la organización de mujeres de su comunidad, no obstante el trabajo con las cajas comunitarias de crédito no resuelve sus problemas, sino que más bien promueve la multiplicación de las labores: el hogar, el cultivo de la tierra, el cuidado de los animales, las mingas y las reuniones comunitarias. Todo el peso de las responsabilidades cae sobre ellas.

La mayoría de los proyectos diseñados para erradicar la pobreza tienen su radio de acción mientras está en ejecución el proyecto y existe el respectivo financiamiento. Una vez agotada la bonanza económica del mercado de la solidaridad, las cuyeras, las artesanías, los centros de capacitación pasarán a la historia sin haber dejado huellas. Quizás los beneficiarios olvidarán a la institución que les ayudó y buscarán nuevas fuentes de financiamiento para los mismos proyectos. En caso de la Comuna Cashapamba, los moradores construyeron un invernadero con el apoyo del proyecto PRO-DEPINE; pero este proyecto fracasó por la desorganización de la comuna y la escasez de recursos financieros. En pocos meses presentaron el mismo proyecto al Consejo Provincial y a la Pastoral Social de la Diócesis de Riobamba, que ambas instituciones aprobaron sin antes realizar la inspección del lugar. Luego de funcionar por dos años fracasó nuevamente.

En la mayoría de los planes de desarrollo, las ONGD solicitan a las comunidades como contraparte la mano de obra, habitualmente a través de mingas y la participación en los eventos organizados por estas instituciones. Existe la respuesta, pero en el fondo las bases pueden no estar totalmente de acuerdo con los compromisos de sus representantes, aunque terminen trabajando en la minga bajo la represión de la multa, o el temor de ser privados de los servicios de agua y luz. Al respecto, Guaraca sostiene:

Sentimos cansados con tanto trabajo y reuniones, no se consigue nada. Más se va a la minga y a las reuniones, porque si no, dicen que van a cortar el agua y la luz. Los dirigentes en ocasiones no respetan ni la edad de las personas mayores, hay ancianos hombres y mujeres de setenta y cinco o ochenta años que son exigidos a trabajar y a pagar las multas (Guaraca, 2006).

No es extraño ver que en algunas comunidades, como al interior de una misma comunidad, operan dos o tres ONGD, en ciertos casos con el mismo grupo y programa. Este es el caso de la organización de mujeres de la comunidad Gahuijón Alto, que recibe el apoyo financiero de la Fundación Familia y Mujer Andina y de la Cruz Roja Ecuatoriana para el mismo programa de cajas comunitarias. Existen casos de comunas que trabajan al mismo tiempo con las Islas de Paz, la Cruz Roja Ecuatoriana y el Municipio de Colta. Esto demanda multiplicar el tiempo de trabajo y de las reuniones. Con esto, las labores agrícolas y domésticas quedan al margen, lo cual trae dificultades para la economía familiar.

En el caso de los recursos provenientes del Estado y de los gobiernos locales, específicamente del Municipio de Colta, son invertidos en grupos exclusivos, seleccionados en virtud del credo y de la simpatía política. En el presupuesto anual previsto para el año 2007, las comunidades que tienen más obras de infraestructura y con una inversión superior al monto de 10 000 dólares son comunidades identificadas con el movimiento político *Amauta Yuyay*.¹⁵ Este es el caso, por ejemplo de las comunidades del sector Pulucate,¹⁶ poblaciones que en su mayoría forman parte de las iglesias evangélicas y en las elecciones de 2004 dieron el triunfo al alcalde Pedro Curichumbi. Mientras que en las comunidades que no apoyan al movimiento *Amauta Yuyay*, a pesar de contar con una población superior a las comunidades antes mencionadas y con mayor presencia católica, las inversiones son mínimas, tal como demuestran los casos de las comunas San Jacinto de Colluctus (4 500), San Pedro de Rayo Loma (9 000) y

15 Brazo político del Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicos del Ecuador (FEINE; Guamán, 2006).

16 El sistema de agua potable de Pulucate Centro, tendrá la inversión de 10 500 dólares; asimismo el sistema de agua Pulucate Colegio contará con el monto de 10 500 dólares. La distancia de una comunidad a otra es de 1 km, aproximadamente.

Yunguilla (7 000).¹⁷ Dentro de los presupuestos establecidos para el año 2007 constan también: la construcción de la casa comunal de Chacabamba Chico con un monto de 9 000 dólares,¹⁸ la terminación del salón auditorio de Colta Monjas Bajo (9 000 dólares), la terminación de salón comunal de San Francisco de Sasapud (10 500 dólares), la construcción de bóvedas en el cementerio de Secao San José (10 500 dólares), la construcción de bóvedas en Miraflores Cachipata (10.500 dólares),¹⁹ el adoquinado vehicular de Majipamba (9 000 dólares).²⁰ Todas estas obras de infraestructura se convierten en templos evangélicos y en obras que favorecen a las organizaciones evangélicas. El caso del adoquinado vehicular de Majipamba, en la práctica es una obra de adoquinamiento de la entrada hacia la sede de CONPOCIECH. En el año 2002 la municipalidad construyó el centro artesanal de la comunidad de la Vaquería, pero el día de la inauguración, este centro fue declarado iglesia evangélica del sector, sin que los demás miembros que no profesan la fe evangélica puedan reclamarles a pesar de que el trabajo fue realizado por toda la comunidad.

Según las consideraciones del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo,

El Municipio de Colta ha trabajado durante los últimos años entorno al desarrollo del cantón, pero aún existen problemas y se requiere el diseño de una propuesta de desarrollo institucional que mejore el modelo de gestión para lograr mayor eficacia, mejorar los servicios de atención al público y mayor transparencia.²¹

Durante el año 2006, las autoridades municipales emprendieron el trabajo por la educación. Entre los justificativos que presentaron está “el bajo nivel de escolaridad” que tiene la población. Para la concretización de las

17 Para obras prioritarias de agua potable y del centro de salud.

18 La construcción de esta casa comunal, que en realidad es un templo evangélico, inició aproximadamente en el 2004 con el financiamiento de la misma municipalidad.

19 La comuna Miraflores Cachipata no tiene cementerio.

20 Datos tomados del *Plan de Inversiones. Presupuesto año 2007* del Gobierno Municipal de Colta, Dirección Financiera.

21 PNUD (2007). “Fortalecimiento de la gestión local del Municipio de Colta”. Documento electrónico disponible en: <http://www.pnud.org.ec/proyectos/00050184.html>.

acciones por la educación, recibieron el aporte económico de 820 000 dólares del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.²² La mayor parte de estos recursos fueron invertidos en la adquisición e instalación de las computadoras en las escuelas, los colegios, las comunidades vinculadas con el movimiento político del alcalde, sin que el analfabetismo y el bajo nivel de escolaridad hayan sido combatidos.

Se cree que en las comunas todo funciona a perfección. En los análisis que se hacen de las comunidades hay un cierto “romanticismo étnico” del que nos habla Andrade (2004), pero la vida cotidiana de las comunas reproduce aún el sistema hacendatario de los años cincuenta, con la diferencia de que los antiguos mayordomos y mayores han sido desplazados por los dirigentes que, en algunos casos, son descendientes de los mayores que tenían el control sobre los huasipungueros. ¿Se puede hablar de desarrollo bajo estas condiciones? Se cree que las iniciativas de desarrollo están orientadas a mejorar las condiciones de vida, pero en el caso de Columbe han provocado conflictos y divisiones entre los miembros de las comunas, las asociaciones y el deterioro de las organizaciones de segundo grado.

En la actualidad, las sedes de las organizaciones UNASAC, Asociación Arte y Cultura de Columbe y algunas casas comunales están en ruinas, llevan al recuerdo de un pasado organizativo glorioso y al mismo tiempo son pruebas de un desarrollo fracasado y excluyente. El portero de la hacienda San José, convertido en la central de UNASAC, sostiene: “De veces en cuando (*sic.*) vengo a abrir las puertas de esta casa para no olvidar las luchas que teníamos antes, la gente que había antes. Hoy la casa esta vacía; no sé si volveremos a estar unidos nuevamente” (Chacaguasay, 2006).

El propósito de este trabajo no es presentar un manifiesto contrario a las opciones y operaciones del gobierno municipal de Colta y de las ONGD que trabajan en la zona de Columbe; lo que se intenta es señalar cómo ciertos proyectos de desarrollo no funcionan y cómo esto ha conducido a la fragmentación y debilitamiento crecientes de las organizaciones del sector. Al mismo tiempo, propone la necesidad de suscitar la reflexión en pos del fortalecimiento de las organizaciones. A futuro, no se sabe con exactitud cuáles serán las pautas orientativas a seguir en el trabajo del

22 PNUD (2007): pp. 1-2.

desarrollo. Probablemente las ONGD deberían dejar la zona por un tiempo, permitiendo que los indígenas y sus organizaciones lleven adelante sus planes de desarrollo, su lengua, su cultura, su destino (Almeida, 1992: 304). Claro está que el mundo contemporáneo, caracterizado por la globalización, exige la apertura necesaria a otras culturas y propuestas, pero el valorar su propio modo de ser y de actuar permitirá embarcarse con optimismo hacia el futuro. Solo ellos son capaces de descubrir sus propias necesidades y aspiraciones profundas. La cooperación de los agentes externos solo puede ser un estímulo en la ejecución de metas propiamente diseñados por los indígenas del sector.

Existen en las comunidades casos de compañeros que no participan de la vida comunitaria, y están al margen de las ONGD; sin embargo, han alcanzado a mejorar sus condiciones de vida, tienen sus terrenos y negocios, son orgullosos de haber enfrentado la crisis económica de los últimos años con su propio esfuerzo. Me refiero a los indígenas de Cacha, las comunidades de San Andrés, San Isidro y Pungalá, que no han recibido la intervención masiva de las ONGD, mantienen su fuerza organizativa, y, de cierto modo, han resuelto los problemas de la pobreza. A esto se une el testimonio del cantante indígena Ángel Guaraca, quien durante la entrevista transmitida por la Radio Andina de la Ciudad de Riobamba, el 28 de julio del presente año, sostenía:

El éxito como cantautor debo a mi propio esfuerzo, a la confianza en las capacidades propias de mi comunidad. No he recibido un centavo de los políticos ni de ayudas extranjeras. Pienso que las ayudas económicas empobrecen más a la gente. Creo que los indígenas no podemos seguir mendigándoles a nadie. Cuando escucho que otros compañeros trabajan con los proyectos me da vergüenza. Cuántas veces me han propuesto que entre a un proyecto o que sea político, pero he rechazado inmediatamente (Guaraca, 28.09.07).

Los ejemplos antes citados permiten ver que sí es posible proponer un plan de desarrollo propio de las comunidades. La práctica cotidiana nos ha mostrado que los trabajos más efectivos son aquellos que han costado sacrificios a las mismas comunidades.

Pienso que es menester colocar en debate los planes de desarrollos orientados al desarrollo económico. Los problemas de las comunidades indígenas no solo tienen que ver con la economía, también hay otras demandas. La economía por sí sola no responde, ni es capaz de permitir la superación de los conflictos comunitarios. Más allá de los proyectos hay otros elementos simbólicos que en realidad fortalecen a la organización y a la vivencia comunitaria.

Referencias

- Almeida, Liliana (1992). “El movimiento indígena en la ideología de los sectores dominantes”, en *Indios*. Quito: Abya-Yala.
- Andrade, Susana (2004). *Protestantismo Indígena. Procesos de conversión religiosa en la Provincia de Chimborazo, Ecuador*. Quito: Abya-Yala / IFEA / FLACSO-Ecuador.
- Bretón, Víctor (2001). *Cooperación al Desarrollo y Demandas Étnicas en los Andes Ecuatorianos*. Quito: FLACSO.
- _____ (2001b). “Desarrollo Rural y Demandas Étnicas en América Latina. Reflexiones desde la experiencia de los andes del Ecuador”, en *El Mundo Rural en la Era de la Globalización. Incertidumbre y Potencialidades*. Lleida-España: Universitat de Lleida.
- Carrasco, Hernán (1993). “Democratización de los Poderes Locales”, en *Sismo Étnico en el Ecuador*. Quito: CEDIME, Abya-Yala.
- Guamán, Julián (2004). *FEINE. La organización de los indígenas evangélicos en Ecuador*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar / Abya-Yala / Corporación Editora Nacional.
- Moreno, Segundo (1985). *Subelevaciones Indígenas en la Audiencia de Quito*. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Kay, Cristóbal (2001). “Los Paradigmas del Desarrollo Rural en América Latina”, en *El Mundo Rural en la Era de la Globalización. Incertidumbre y Potencialidades*. Lleida-España: Universitat de Lleida.
- Ramón, Galo (1992). *Actores de una Década Ganada. Tribus, comunidades y campesinos en la modernidad*. Quito: COMUNIDEC.

- Yáñez, Francisco (1992). *Monografía de la Parroquia de Columbe*. Quito: Abya-Yala.
- Confederación del Movimiento Indígena de Chimborazo (2000). *Organizaciones de segundo grado filiales a COMICH*. Riobamba.
- Cruz Roja Ecuatoriana (2006). “Promoción de prácticas clave en la Parroquia de Columbe”. Documento electrónico disponible en: <http://www.proyectos-locales/htm>. Consultado el 09.06.07.
- _____ (2007). “Cajas Comunitarias de Mujeres de Columbe y Gatazo”. Documento electrónico disponible en <http://www.manacormanacor.com/pdf-solidaritat/>. Consultado el 09.06.07.
- Fundación Brethren Unida (2005). *Proyecto de Agricultura y Conservación de Suelos*. Columbe.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2001). *Censo de la Población y Vivienda*. Documento electrónico disponible en: <http://www.inec.org.ec>. Consultado el 20.12.06.
- Diario *Los Andes* (2006). “Cruz Roja entregó semillas a las familias de las comunidades de Columbe”. 11.12.
- Gobierno Municipal de Colta (2001). *Plan de Vida y Equidad*. Colta: Mujer y Familia Andina / Fondo para la Igualdad de Género / ACIDI – Canadá.
- _____ (2007). *Plan de Inversiones Presupuesto año 2007 del Gobierno Municipal de Colta*. Dirección Financiera.
- Instituto Ecuatoriano de Cooperación Internacional (2007). *Organización no gubernamental País de Origen Bélgica*. Documento electrónico disponible en: http://www.mmrree.gov.ec/ineci/ongs/ongs_belgica.asp. Consultado el 04.08.07.
- PNUD (2007). *Recuperación de las Variedades Agrícolas, Ecuador*. Documento electrónico disponible en: <http://www.pnud.org.ec/proyectos/>. Consultado el 20.08.07.
- _____ (2007). *Fortalecimiento de la Gestión Local del Municipio de Colta*. Documento electrónico disponible en: <http://www.pnud.org.ec/proyectos/00050184.html>. Consultado el 20.08.07.

Entrevistas

- Atupaña, Manuel. Entrevistado por el autor, 20.03.06, Columbe.
- Coro, Francisco. Entrevistado por el autor, 15.02.2005, Baldalupaxi.
- Chacaguasay, Baltasar. Entrevistado por el autor, 06.04.06, Columbe Centro.
- Chicaiza, Manuel. Entrevistado por el autor, 14.04.06, San Francisco.
- Chucuri, José Manuel. Entrevistado por el autor, 13.07.07.
- Dirigente de la Comunidad. Entrevistado por el autor, 04.08.06, Miraflores Cochaloma.
- Dirigente de la organización de mujeres. Entrevistada por el autor, 31.05.07. San Martín.
- Guamán, Lasteña. Entrevistada por el autor, 20.06.07, Columbe.
- Guaraca, Ángel. Entrevistado por Radio Andina, 28.07.07.
- Guaraca, Julián. Entrevistado por el autor, 18.05.06, Columbe Grande.
- Yucailla, Manuel. Entrevistado por el Autor, 20.05.06, San Bernardo.
- Yuquilema, Mariano. Entrevistado por el autor, 14.01.06. Troje Chico.